John Milton, tu paraíso perdido es, para los mortales, ¿paraíso jamás recobrado?

Juana de Luz, en tu barroco empeño sueñas primero tu *Primero sueño*.

(1608-1674)

(1651-1695)

(1729-1822)

(med. del xvII)

Sandoval y Zapata, a tí deben los teatreros el homenaje «a una cómica difunta»: delicadeza insólita.

Shelley, poema ahogado en el mar, alondra en una ola.

Goethe, (1749-1832)
tormento y vértigo,
serenidad y calma,
fuego helado;
hay que soplar la flauta
pero también saber mover los dedos.

¿A dónde huía la vejez
en mil horas de mieles de poesía?
¿A su sueño de dioses?
Hölderlin, el único poeta
a quien debe creerse
cuando dice que cree en los dioses.

Novalis
atropello de ingenio
flor azul
conminuta de versos
himnario
de fragmentos.
(1772-1801)

Don Juan, cojo y hermoso, (1788-1824)
a la muerte buscabas en Venecia,
la muerte te esperaba en Missolonghi:
la libertad de Grecia y del poema.

desarazanes y de lágramas reupcida olloh A verteura - /

Keats sueña en una urna griega. No aparece la estética del sueño. Sino el sueño de la estética.

¿Quién eres, Heine, ruiseñor que hizo su nido en la peluca de Voltaire?

shan Mallarme, mstriado

* selection or or or leave.

(1797-1824)

(1795-1821)

¿O petirrojo, que hizo su nido en el pelo de Goethe? Eso y lo otro: la melodía sin pájaro.

Puskin,
a tu poema llegan
todos los poemas;
de tus poemas
parte todo poema:
tu *Jinete de bronce*es galope en la escultura
cirílica del verso:
Красуися Россия

Hugo, (1802-1885)

Leyenda de los siglos:

para el bocado del hambriento

pan de panes,

de corazones y de lágrimas.

Hölderlin, el unico poeta -

(1799-1837)

Edgar Allan Poe, (1809-1843) poeta de campanario donde ya peinan cuervos los ángeles sin alas.

Theophil Gautier:
«cincela, esculpe y lima»;
el excesivo oficio
hará que se reduzcan
a nada tus poemas.
¡Y eso es arte de magia!

Viejo cosmos, Walt Whitman, ¿qué barbas echarías a remojar en *hojas de hierba*, desatadas y libres, en tiempos de farsantes?

Baudelaire,
maestro de herbolaria,
experto en gatuperios,
y poeta maldito
del derecho hemisferio.

Va Gustavo Adolfo Bécquer, rimando golondrinas en el Alzheimer del verano.

Stephan Mallarmé, instalado en la armadura hermética del verso bien armado. (1811-1872)

UHALI

(1821-1867)

(1819-1891)

(1836-1870)

(1842-1898)

Paul Verlaine, ambiguo padre, maestro mágico, que le da pastillitas de miel a los liróforos, que ya no quieren ser celestes.

(1844-1896)

Todo un siglo hecho hombre; todo un siglo de befa y de pasión hecho poeta

Lasca de astro, furia de forma, calicanto de fuego; del Mesías evónimo, de las calendas, tiempo, vouyerista perfecto.

(1853-1928)

Martí, guerrillero mambí. A Ismaelillo, versos sencillos. Vino de plátano para el que quiera, y si amarga, es nuestro vino.

(1853-1895)

Rimbaud, genial adolescente de sinestésicos alfabetos, que corrige a los viejos.

(1853-1895)

Tagore, ¿no habrá ahora para ti, un jardinero bengalí que pode las rosas de la aurora?

- image lenciatio

· a fu nimio litoral

(1861-1914)

Que no se nos caiga, ni de día ni de noche, nuestro Rubén a diario: «sensual, sensible, sensitivo». (1867-1916)

Valery, signos de agua, la matemática del signo. El sentimiento —en balanza de signos signos medidos y perfectos. (1871-1914)

Te alcanzas, te rebasas, tu sombra se adelanta, caligramahaikai, o José Juan Tablada.

Jásico en literatura

(1871-1945)

Lunas de novedad, Lugones; brilla en tu cielo la retórica alba.

(1874-1938)

Rainer María Rilke muerto de septicemia, infectado de rosas.

(1875-1926)

Antonio Machado, el más moderno antimodernista, muerto de la mitad más grande de su total España.

(1875-1939)

Amado Apollinaire, tu cirugía de guerra es caligrama a título de suficiencia.

* N-Allex Table Avenuer

RAUL RANGEL FRIIAS

(1880-1918)

Juan Ramón Jiménez
— piedra de cielo —
entre las jotas
y en tu Moguer de rosas,
un espacio de aromas.

(1881-1959)

Ezra Pound, poesía en imágenes: Cantos pisanos a tinta china, manicomial tu espacio de ángeles y diablos.

. The bonda calda

(1887-1975)

(1885-1972)

Saint-John Perse
(Alexis Léger)
Dios tutelar de las islas,
el más grande productor de pájaros,
de medusas radiantes
y plenipotenciario
de los fuegos del aire.

Ramón López Velarde no hay adjetivos para tu nimio litoral de muerte inusitada. ¿Un Cristo femenino tu eucarístico adviento? (1888-1921)

T. S. Elliot,
«clásico en literatura,
monárquico en política
y anglocatólico en religión»:
transfuga de su patria.

(1888-1965)

¿Cómo pudo poner a los poemas en su más conversable estructura de afectos? so nicely restricted to What Precisely and If and Perhaps and Bot.

No el rey Alfonso sino Alfonso Reyes. ¿Quién que es no es un poeta de compromiso pluscuamperfecto?

César Vallejo corazónmente andino, el poeta más adverbio de modo del escribir profético.

Altazor -alto azorave de presa del verso: Vi-dente del mundo en vuelo, paracaidista sin defecto. Vladimir Mayakowski estatua popular que ampara con su sombra juvenil desde la plaza de Moscú al puerto de Veracruz. Tu honda caída es un ascenso en la cámara lenta del tiempo, VM

(1889-1959)

(1893-1938)

(1893-1948)

Dulce Esenin poeta por la gracia de Dios Apenas mascada de la Duncan saliste por el escotillón de la vida gavilla de doradas imágenes para depositarlas en la tumba rural del poeta desconocido Te bebiste con la infancia el diamante de la pureza lírica.

No fue en Granada el crimen, el crimen fue en el corazón del duende de la gracia.

(1893-1938)

(1898-1936)

(1895-1925)

]578[

1579[

Jorge Luis, (1899-1999)
en tu poema,
Dios por una grieta acecha.
¿Pero, qué acecha Dios?
El sabe que no es arco, que no es flecha,
y que si solamente acecha,
sirve para lo mismo
que un arquero sin arco y sin flecha.

Pellicer, práctica de alas en colores de tierra y en tropicales sílabas de agua.

Homero, Milton, Borges hablando en su mejor lunfardo.

José Gorostiza, vida sin fin; edificada curva el agua meditando en la finita copa.

La delicada ambigüedad de los colores en el ombligo de tu poesía, Langston Hughes, (en blanco y negro, se entiende) para percibir los contrastes del mundo en grano fino.

Nicolás Guillén bailan tus versos negros un candomblé; para Cuba sin yanquis, un ron, un habano y un café.

(1899-1977)

(1902-1967)

Otra vez renacen y con el agua negra (últimas palabras de Neruda)

Neruda: tu Canto
General de división,
Suma poética del
verso americano:
¡cuántos miles de versos
contados y cantados!

Sedar Sengor
poema
humo de huesos
tu negritud
doliente

(1902-1989)

(1904-1973)

(1906

Pavese, vendrá la muerte y tendrá tus ojos, y en tus ojos los míos.

Hay piedras rodadas, fuera de lugar, como en las coaliciones de los astros o como en las elisiones del zeugma; cierto desorden entendible.

Toca la superficie en su Braille de huesos.

A Ernesto Cardenal, ¿cuándo lo elegirán Papa de la poesía americana? (1908-1950)

(1925)

Roque, Roquito Dalton, te rajaron
— a culatazos — la urna más fina y pura de tu poesía, cerámica anaranjada.

Aquí empieza el canto para aquél que todo lo ha visto en los confines del mundo:

—«Tú, Aruru, creaste a Gilgamesh.
Crea ahora a su doble, y que compita con su furioso corazón.
¡Deja que luchen para que haya paz en Uruk!»

Bendigo a dos, no a uno. Esto profetizaron al lirio del mar, cuya raíz llega al fango, origen de la creación. ¡El momento de la creación ha llegado! Así dice la palabra yorubá.

Temilotzin de Tlaltelolco dice:
quin icuac tonmochin in otiyaque ye Mictlan.
In yuh ca zan tictlanehico:
que la amistad
es darse en préstamo
los unos a los otros,
en tanto esperamos ir
a la región del sin regreso.

Hunab Ku es, entre los Itzaes, el único Dios que no fue creado por los inventores de dioses.

A un grito de distancia está el padre y el amigo

y el mensaje del tiempo, inscrito en las estrellas.

* * * * * * * * * * Son palabras de Chilam Balam.



(f s xv-7casa,1525)

Toc-toc
—¿Quién toca?
¿Es el Diablo?
No, es Jorge Manrique
con la Muerte,
agarraditos de la mano
(tan callando...)
a paso de mascarada veneciana
o de 2 de noviembre en Janitzio.

Evónimos heterónimos antónimos sinónimos ortónimos.

La poesía es un plural de voces y de máscaras: poesía conminuta de todos y de nadie apropiada apropiable.

No más.
Tiemblan
las piedras más arriba.
Se desbaratan
en feldespatos
de polvo sin palabras;
las inscripciones
son
signos lisos,
ilegibles
para mis ojos mudos.
Avisos sobre la piel
del Zigurat,
para pisadas
inseguras.

Me fatigo al pie del cántaro de maquinar, para mí, ya mensaje imposible. Callo.

Tojolabal con rifle de madera

TOJOLABAL CON RIFLE DE MADERA

a la memoria de Mario Alberto (*Alfredo*) y de Elisa (*Blanca*)

del mundo; las hojas de tabdemseemado larenee n'Ingra le

La bruja joven de Ocozingo

CHARLES BRASSEUR dio la noticia
sobre la rebelión de los tzeltales.
En 1713 en Oxhuc y en Ocozingo
comenzó la pelea capitaneada por una
india joven al frente de insurrectos:
veinte años fugitivos y vírgenes
de cristales de roca y de flores carnívoras,
fueron pavor y asombro, agua de lluvia
avara en Ciudad Real, la carnicera y dulce
planicie de las águilas, roquedal astronómico
y lianas despeinadas donde hubo
bebidas embriagantes entre carbones verdes
y sobre el fuego inmóvil de la iguana.

El corazón caído (fino rubí
en adviento) machacado en la húmeda piedra
de la espera. Las «olorosas gallinas
de la tierra» (los zopilotes, según
Gonzálo Fernández de Oviedo) peleaban,

a conciencia, sus racimos de vísceras; los sistemas de calcio de los huesos, salían de las piltrafas de los morriones y las celdas de acero negro, manjares blandos acarreados por pacientes hormigas mondadoras de huesos, que hacían lucir la carcajada muda de los dientes.

Los caobos, tan altos, y de raíces
tan profundas, amarraban las orillas
del mundo; las hojas de tabaco quemado
encenizaban porciones de cielo: nubes de humo
caían sobre las cabezas de los indios
como pelucas de talco y paraban
en narices ilustradas de aromas.

Mataron a la joven bruja de Ocozingo no como a guerrillera sino como a bruja. Acabó su pontificado femenino y entró en las llamas como en un mar de pinzas de alegría y devorantes sedas.

II Dante y Penagos

En Ocosingo (no está por demás recordarlo) nació el poeta romántico Ranulfo Penagos Parada, que fue corresponsal de guerra y escribió un dístico, que debía traducirse a todas las lenguas nativas.

Es el Dante que sale del Infierno y le dice a Beatriz: ¡soy todo tuyo!

Los antropólogos y los médicos del gobierno, frente a la muerte por hambre y por enfermedades curables, son incapaces de encontrar las causas de la violencia causa, entre cerros de huesos y clínicas sin medicinas.

Ya en el siglo xVIII el capitán general de Guatemala, vino a combatir en persona la rebelión triunfante en la sierra de Corralchén.

Hoy todavía se pasea, en las Chimalapas y en los Montes Azules de la Lacandonia, la joven bruja de Ocozingo.

Sólo que ahora

lleva pasamontañas y un rifle de madera.

La Capilla Sixtina de Las Margaritas

India tzeltal:

niña que carga a su niña
en rebozo de angustias
para darle en el barro del pezón su dotación
de anemia.

Leche de la orfandad: el padre en armas
y ella la materia de toda resistencia.